

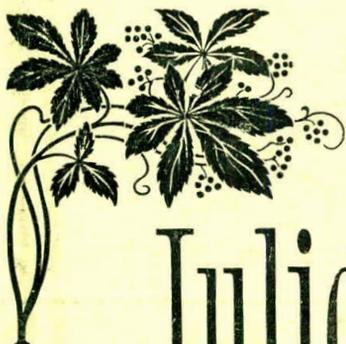
VARIETADES

La llegada de las fieras



—¡Le vá á morder.....!!

—¡Quedarse quietos, amigos!, que esta león no estar tan fiero como lo pintan.



Julio A. Copello

CALLE DE MERCADERES-459

Casa importadora de joyería

Relojería y artículos de lujo

Gran colección de brillantes, solitarios de primera calidad, montados en sortijas, aretes, pendantifs, etc. Espléndido surtido de joyas artísticas para caballeros y señoras, con brillantes, rubies, esmeraldas, záfiro y perlas. Joyería de oro á precios reducidos, con variaciones de arte y buen gusto. Cadenas inglesas de oro macizo de eslabones modernos. Medallones y colgantes en estilo nuevo. Artículos de plata de uso personal Id. de id. para comedor y salón.

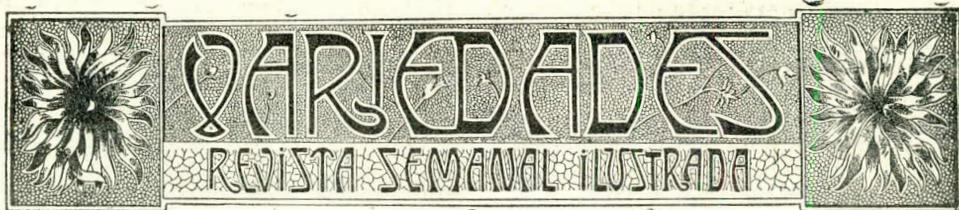
NOVEDADES EN CAJAS DE RELOJ "INVAR"

Exposición completa de figuras y objetos de bronce

Dirección telegráfica
"Jacopello"



Casilla Correo 217
Teléfono, 1349



Sucesora de "PRISMA"

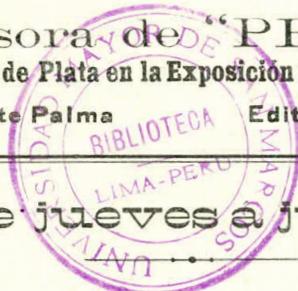
Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1906

Director: Clemente Palma

Editor propietario: M. Moral

27290

De jueves a jueves



HA entrado la mediación en el período del descanso. El Creador, después de la sexta etapa de su obra creadora, después de haber hecho la luz, que fué seguramente lo más difícil de hacer, y de haber hecho al hombre, cosa que también debió haber sido labor de mucho esfuerzo, descansó, y parece que, según la opinión de algunos sabios un tanto volterianos y aun de los teólogos modernistas, todavía sigue descansando. Las potencias mediadoras en el conflicto perú-ecuatoriano, como no constituyen entidades divinas con la potencialidad creadora y la persistencia del esfuerzo de Jehová, han colocado el lapso de reposo á la mitad de su gestión y reposan ahora después de haber cruzado con relativo éxito las dos etapas primeras de la misión que, con la aprobación de los interesados se han echado áuestas. Sólo que ni han hecho la luz, ni han hecho al hombre antes de descansar. Muy al contrario hoy hay más obscuridad que antes en que siquiera se reflejaba en el cielo la luz roja de una guerra en preparación. Y en cuanto á la confección del hombre nos parece que el desarme viene á deshacerlo más bien que á hacerlo. De todos modos, como hasta el fin nadie es dichoso, y como al freir será el reir, y como puesto en el burro hay que aguantar los azotes, según la filosofía de Sancho, no es justo ya murmurar y lo prudente es esperar con toda pacien-

cia el desarrollo lento, muy lento, de esta mediación que ha venido á ofrecernos resultados tan halagüeños para la causa del arbitraje y del derecho. La labor de la mediación ha sido la de hacer por el momento imposible la guerra, y esto lo ha obtenido mediante el desguarnecimiento en las fronteras y el desarme del Ecuador y el Perú. El objetivo es llegar al arreglo definitivo y pacífico del conflicto impropriadamente llamado de linderos, y que más bien debía llamarse de soberanía territorial. Nadie vé, y probablemente las potencias tampoco, en qué forma puede hacerse tal arreglo si no se adopta la única fórmula racional que es la del laudo arbitral, y que es la única que puede, si no satisfacernos, obligarnos moralmente á su respeto. Este lapso de reposo de la gestión mediadora, aunque exaspere pues nuestras imposiciones, debilite entusiasmos y enerve fuerzas, está destinado á la meditación y al recogimiento que necesitan las potencias para el estudio de fórmulas y escogitación de medios para confeccionar la solución que ha de satisfacer paladares de gustos tan difíciles de contentar como son los del Perú y el Ecuador, especialmente el de éste, que está estragado por la hambruna y aspira al hartazgo de platos truculentos y de absurda confección.

Naturalmente, durante este período pasivo de meditación y de calma, sin

el aliciente excitador de la agitación militar y los preparativos bélicos, sin el distraído vaivén de los cablegramas, sin el inquieto chichisveo de las noticias sensacionales, sin el picante y continuado repiqueteo de las balandronadas oficiales del Ecuador, la situación internacional ha perdido su encanto y, como era natural, esa distracción del espíritu se busca hoy en nuestros chismes caseros y en los cabildeos é intrigas de nuestra vida interior, tan viejos, tan repetidos, y tan llenos de novedad siempre, tan sugestivos y tan capitosos. Nosotros, á fuer de cronistas sinceros y obligados á seguir á nuestro público en los rumbos de sus preocupaciones y predilecciones, no podemos menos de suspender por el momento nuestros comentarios á la situación internacional, ya que ella nada interesante ofrece en su reposo, para ocuparnos de los tópicos que hoy distraen la mentalidad nacional.

El partido constitucional vá á elegir como presidente al General Muñiz, que ha renunciado la cartera de guerra por motivos de salud, no obstante de ofrecer un aspecto rozagante y haber desplegado una actividad patriótica tan grande, que más bien parece ser el signo de una salud envidiable. La consagración del general Muñiz como jefe del partido constitucional vendrá á acentuar vivamente el carácter militar de este partido, lo que desde luego nos parece que es un error político y un peligro de indisciplina y desmoralización militar. No basta que el general Muñiz sea un militar pundonoroso y que haya expresado su propósito de ser un elemento de orden, ni basta tampoco que una gran parte del personal directivo del partido esté formado por civiles. El hecho es que la nueva fuerza del partido va á consistir en la jefatura de él de un militar prestigioso que tiene gran influencia en el ejército, y cuya actuación futura, como entidad política, ha de causar sensación é influenciar el elemento militar, que por su misión de defensa nacional, de orden y de disciplina, debe ser ageno á las palpitaciones de la política. No se compadecen bien la severa disciplina militar y la intervención de este elemento en el movimiento po-

lítico, por la facilidad que esa intrucción es convertible en pretorianismo. La constitución de todas las democracias niega á los militares el voto electoral, que es la función política más importante del ciudadano, y al restarle con justicia esta función es porque se quiere prevenir el inmenso peligro que resultaría de intercalar en el mecanismo de la vida política libre, un principio de fuerza y coacción como es el elemento militar. La misión de éste es más alta y más noble, y hay el peligro de falsearla si aquel elemento interviene en forma más ó menos indirecta en el proceso político. El partido constitucional, si tiene alguna significación en el Perú no es porque encarne un ideal, una aspiración ó credo político distinto del de los otros partidos, sino porque representa algo que es precisamente inconstitucional: el ejército como arma política; algo que las democracias bien inspiradas repudian: el militarismo político. Formado este partido con los amigos políticos y personales del general Cáceres, no significó al principio otra cosa que una especie de *palladium* en que se guardaba encendida la admiración y el afecto al héroe de Huamachuco y de la breña, y á quien las vicisitudes de la vida política llevaron de la cumbre del poder al oscuro ostracismo después de una triste caída. Ese núcleo de admiradores del general Cáceres tuvo la oportunidad de constituirse en partido activo, y con más suerte que otras agrupaciones, como la Unión Cívica, logró entrar en las combinaciones políticas de los últimos 10 años. Como gran número de sus adeptos eran militares retirados ó en ejercicio y como el objeto de su veneración ha sido un militar, ha ido definiendo cada vez más su fisonomía de partido militar. Hoy el general Cáceres no es ya, por su deseo de tranquilidad, por sus años y sus achaques, más que un recuerdo, no es ya un jefe *presidenciable*. En esta condición el partido constitucional, comprendiendo que su valor como partido autónomo estriba ante todo en su carácter militar, se prepara á elegir como jefe al general Muñiz, y, reconociendo como reconocemos los méritos de este militar, no podemos menos de deplorar que los méritos y la influencia que el

general Muñiz pueda tener en el ejército contribuyan á definir en ese partido una fisonomía verdaderamente odiosa y vedada, y á exponernos al peligro de volver á esos procesos políticos de antaño, que son los que imperan aún en repúblicas atrasadas é incipientes de América.

No se esbozan todavía sino en formas muy imprecisas las candidaturas presidenciales; pero ya se comienza á sentir en algunos partidos, por lo menos en el partido civil, cierta agitación y lo que es más sintomático, cierta división. El presidente de la directiva de este partido, señor Aspíllaga, es hasta ahora el postulante de más relieve. A su reciente viaje al norte se le atribuye como objetivo el preparar elementos para la lucha eleccionaria con la debida anticipación. Oficialmente el partido civil no ha señalado aún candidatos y se presume que no habrá una designación unánime. El partido está muy dividido y se cree que los aspirantes á la candidatura presidencial serán tantos que la protección oficial estará perpleja para decidirse en favor de alguno y que será preciso adoptar la forma federal para satisfacer á todos. Otros creen que se hará un sorteo, cuando se hayan pronunciado las diferentes candidaturas, y no falta quien asegure que la protección oficial recaerá sobre un candidato de transacción, un Sadi Carnot criollo. Esto explica que no sea muy entusiasta el beneplácito del partido civil á la candidatura del señor Aspíllaga, pues su precipitación le ha inhabilitado para serlo. Seguramente la lucha eleccionaria ha de ser reñida y penosa. Por un lado el partido civil no quiere convenirse de que el país desea vivamente una renovación de elementos dirigentes; y por otro lado esta exigencia es cada vez más imperiosa y extremará los medios de lucha para cumplirse. Posiblemente el presidente actual se creará en el deber de ayudar al parti-

do á que pertenece, para que quede un sucesor del mismo color político. Y esto será un error funesto, pues, lógica é ineludiblemente, vendría la agravación del descontento general, y regresaríamos á las revoluciones de antaño que venían por medios violentos á imponer la alternabilidad de los partidos, á la que hoy, con espíritu sereno, con mejor conocimiento de los fenómenos políticos y de las leyes sociales, con mayor respeto á las necesidades democráticas, podría llegarse por evolución tranquila y prudente.

El próximo congreso ordinario ha de ser el exponente de las diversas corrientes políticas y de las aspiraciones sordas y encubiertas de los partidos y de los hombres. Se esperan reproches, acusaciones y censuras á los ministros y caídas de gabinetes á porrillo. Los amantes de sensaciones saborean desde ahora los mil incidentes que se promoverán en la lucha parlamentaria, no sólo entre los diferentes grupos, sino en la lucha intestina dentro del partido de mayoría. Habrá un tole tole de lo más divertido ó acaso de lo más triste y vergonzoso, según que en ese campo de Agramante campeen las concupiscencias caseras sin mayor resonancia, ó que la pasión política se descarríe y afecte los grandes intereses de la patria, para hacer de las cuestiones nacionales armas indignas de las aspiraciones banderizas. Esto es todo lo que hay que temer por ahora: que primen en las agrupaciones políticas del parlamento los intereses de partido y no haya todo el patriotismo necesario para mirar con criterio digno, alto y sereno las graves cuestiones internacionales. Por lo demás todo lo que nos traiga este congreso será sin duda objeto de regocijada diversión para los que, imparciales y desapasionados contemplemos de lejos, desde la galería, las escenas de nuestro sainete político.

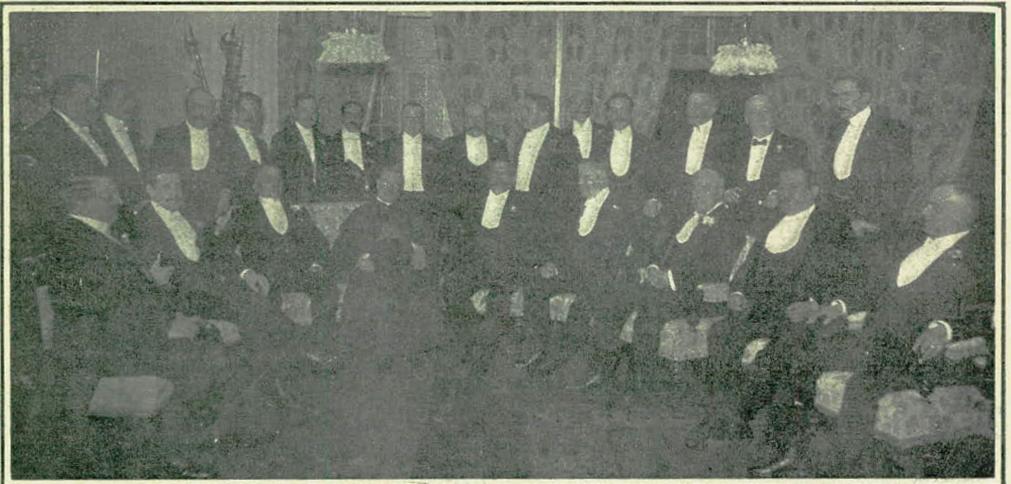


En la Sociedad de Ingenieros



En el agasajo de los ingenieros á sus instructores militares

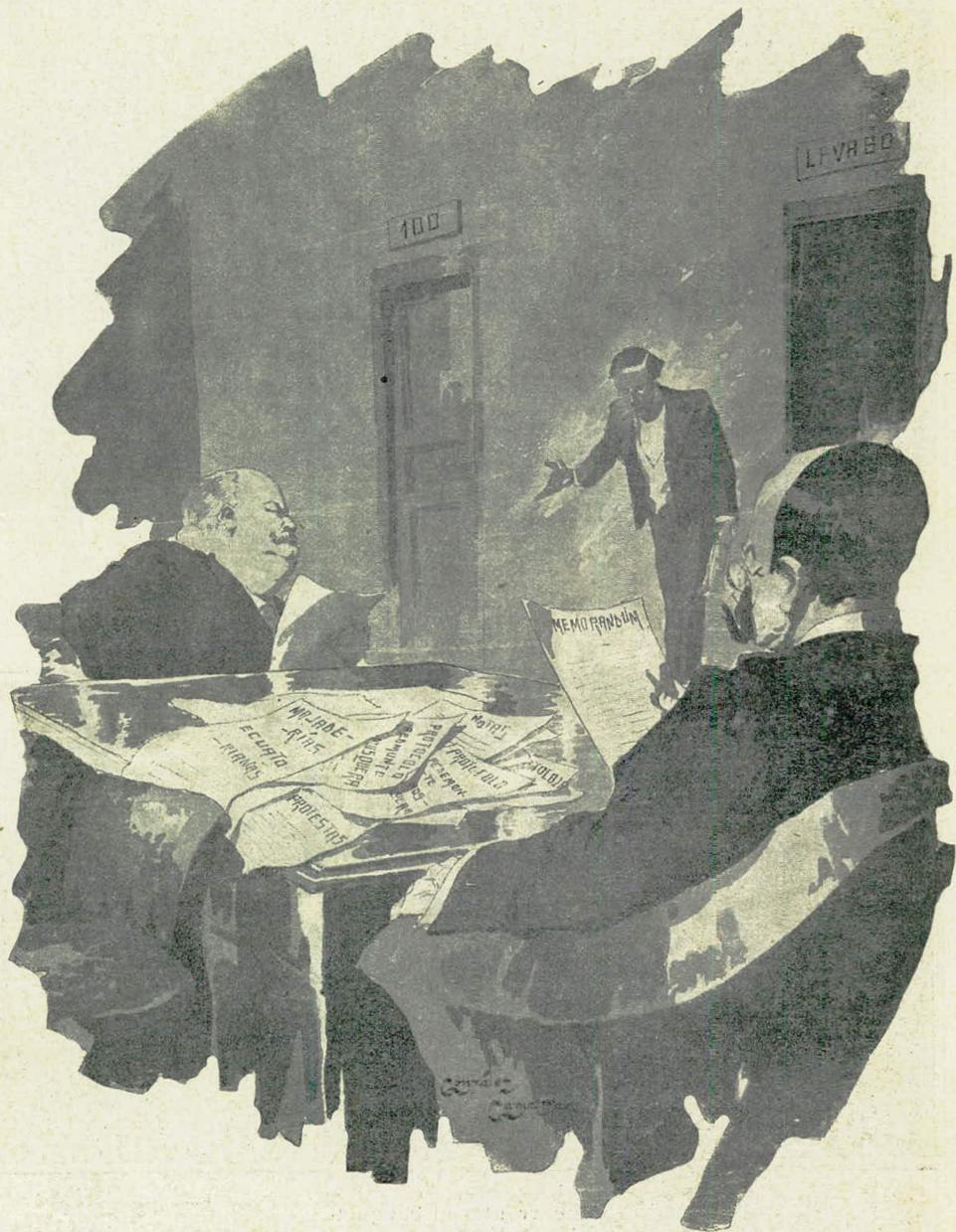
Banquete al obispo de Trujillo



El Ilmo. señor García Irigoyen y los caballeros asistentes al banquete en su honor

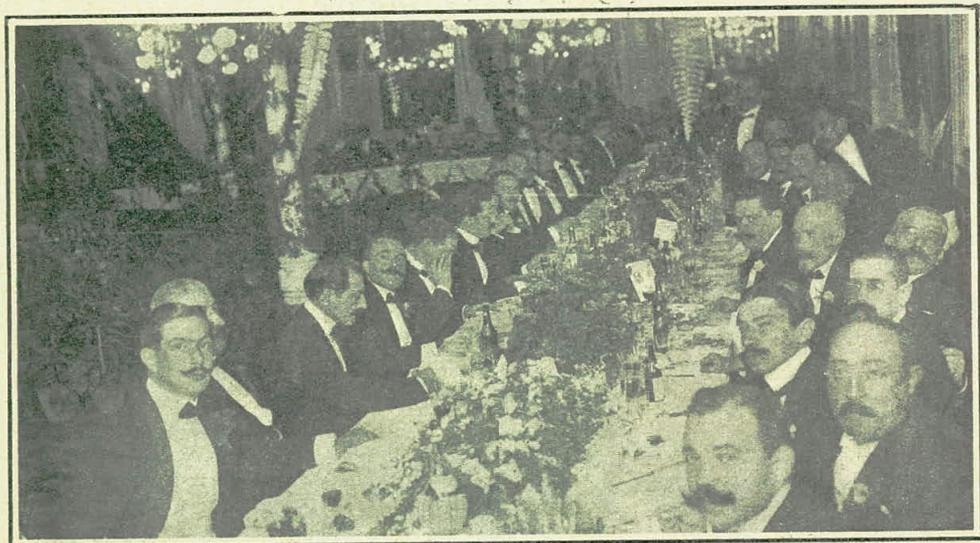
CHIRIGOTAS

¿Para estudiarlo?



—Señores mediadores, el otro señor está ... ocupado, y pide que le manden useñoras para estudiarlo y obrar según lo exijan las circunstancias actuales... el protocolo Pedemonte-Mosquera.

El banquete al ministro de Italia

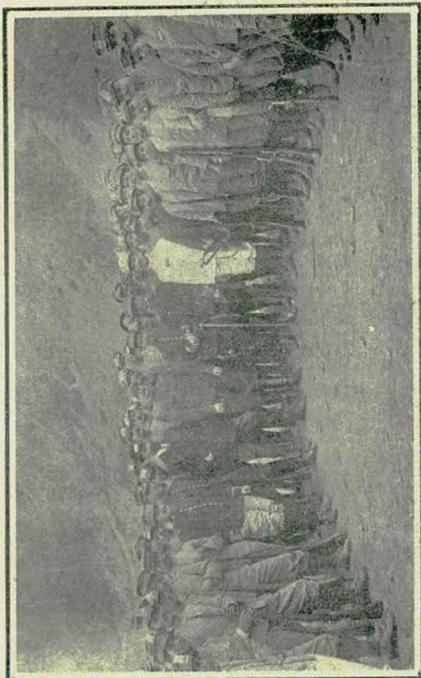


Aspecto de la mesa



Concurrentes al banquete

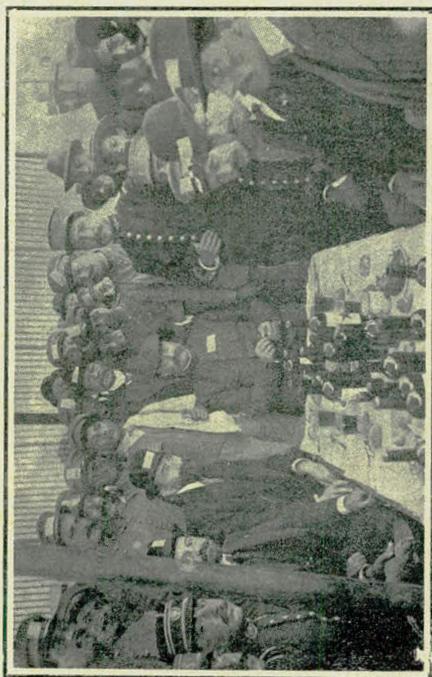
El lunch al capitán Mosquera



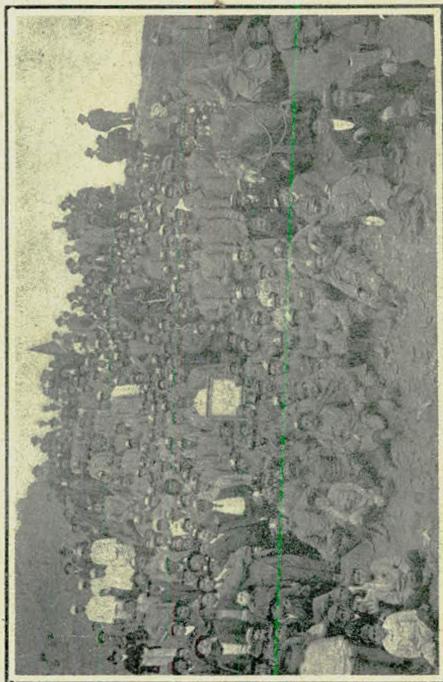
El capitán Mosquera y el cuerpo de tiradores



Agasajado é invitantes



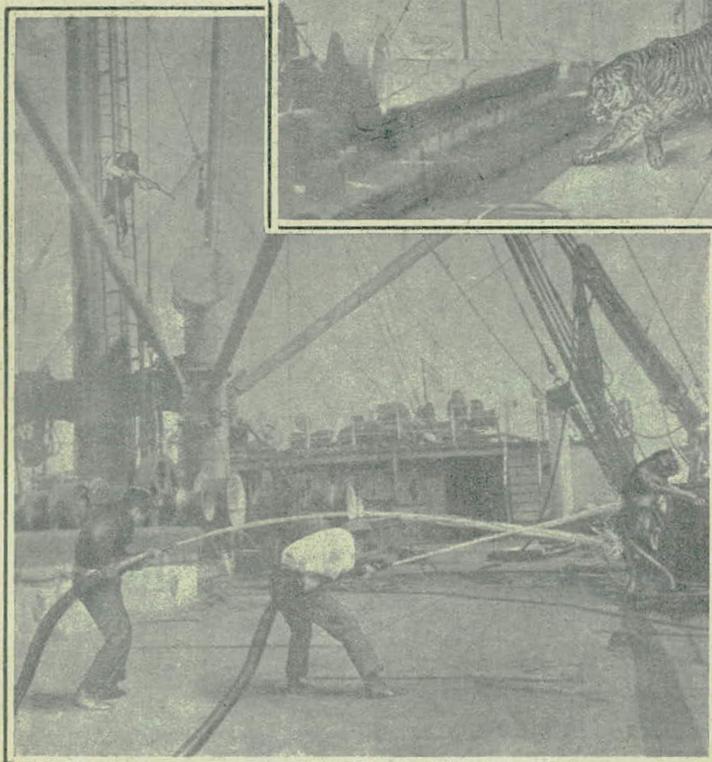
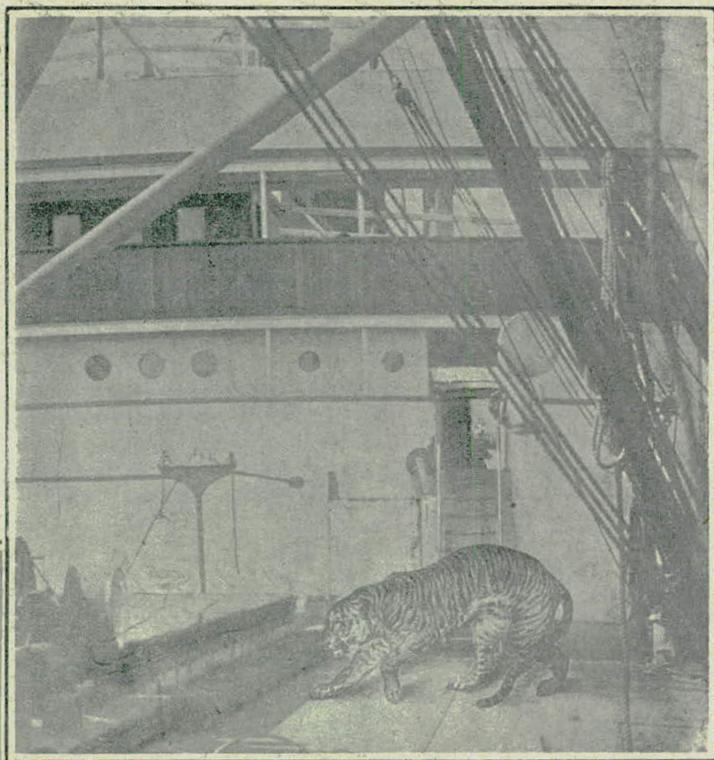
Asistentes al lunch



Las tragedias del "Naimés"

Los parques de la Exposición han recibido ya una remesa de nuevos huéspedes que son el actual reclame del establecimiento.

Aquellos hermosos leones que murieran después de envejecer en los jardines entre la simpatía de los asiduos visitantes, tienen ya reemplazo con otra pareja todavía un poco deslucida por las penalidades de un largo viaje nada cómodo entre los ba-



1 La tigre dueña de la nave.—2 La tigre perseguida

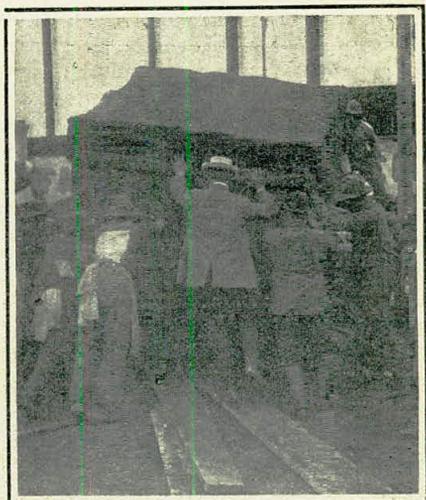
rrotes y tablonces de unas cajas con pretensiones de jaulas.

Con la nueva pareja han llegado así mismo varios aves-truces, un par de cisnes obsequiados á nuestros parques y un tigre que permanece en forzoso aislamiento merced á las trágicas aventuras de su compañera en uno de los días de la travesía.

El público conoce ya aquellas escenas por la relación de los diarios. Harta de su forzado encierro,



El capitán del «Naimés» á la puerta del camarote donde se refugiara después del encuentro con la fiera.

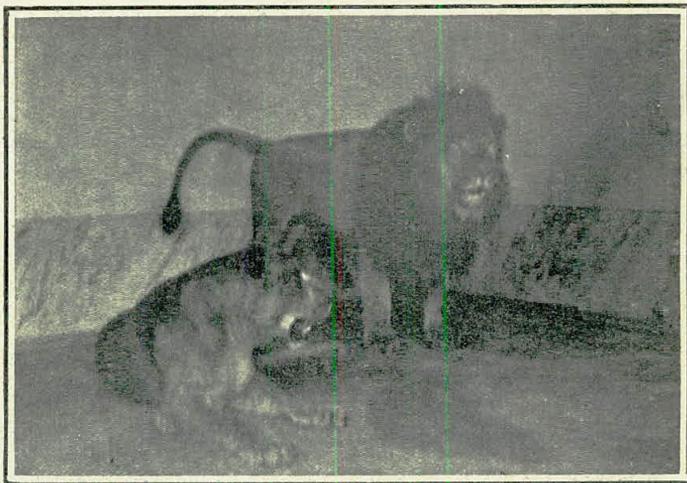


La conducción de las jaulas

despertados todos sus malos instintos de raza, la hermosa fiera logró evadirse de su prisión estrecha y una buena mañana subió á cubierta y fué á arañar suavemente á las puertas del camarote del panadero del «Naimés». El infeliz que dormía tranquilo y descuidado abrió los ojos con extrañeza y fué á topar con los del tigre que le contemplaba de hito en hito.

Así comenzó la escena. Del camarote del panadero pasó la fiera al de otros mozos del pasaje, después á otro, luego á cubierta, saludó de pasada al capitán del barco, que se tiró de cabeza á un camarote ante lo inesperado de la presentación, y se hizo ama y señora del «Naimés» durante largos y terribles momentos.

Después de los primeros instantes de la sorpresa, los hombres comenzaron á preparar un plan que los librara del inaudito vasallaje, y armado el vigía



Los nuevos leones

con una pequeña carabina y con robustas mangueras algunos de los hombres de la tripulación, se inició el acorralamiento del tigre valientemente hasta que el pobre animal hizo un falso en la fuga y cayó por la borda para desaparecer en las aguas.

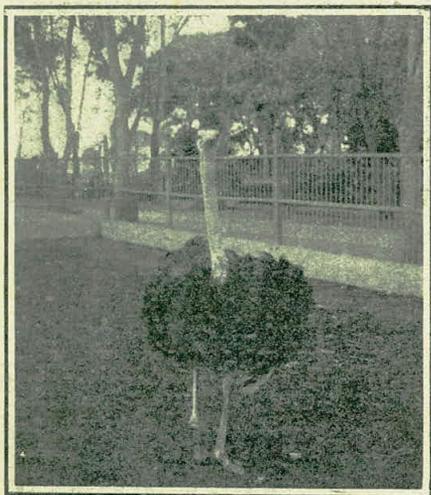
Unos esfuerzos todavía de la fiera para mantenerse á flote y alcanzar al barco que parecía huir ante ella, una última intentona desesperada, y lue

go nada que recordara la tremenda escena sino un hombre herido por un zarpazo y que moría poco después de la impresión de espanto recibida.

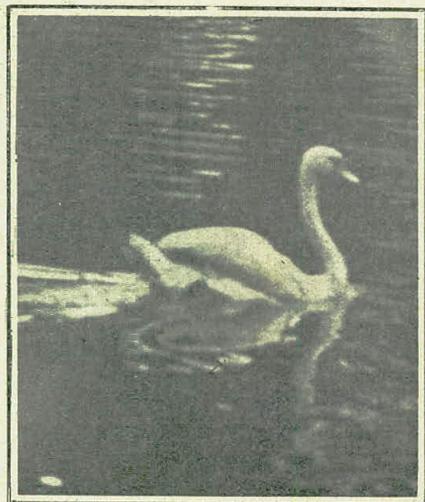
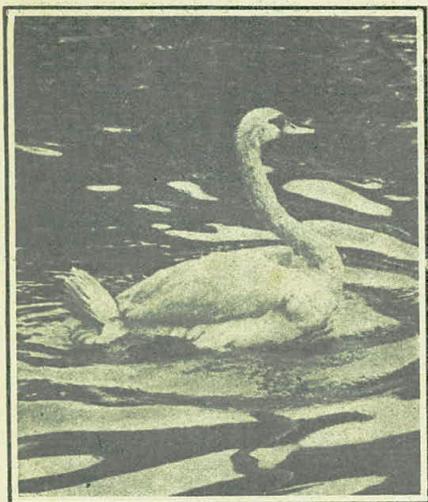
Los demás viajeros enjaulados, los actuales huéspedes de los parques, no dieron en cambio desazón alguna y cumplen ahora en los jardines con distraer al público que acude diariamente y en grueso número á contemplarlos.



El cuidador de las fieras



Posando ante el fotógrafo



Los cisnes

CHIRIGOTAS

Ejercicio de tiro en Amancaes



-Suponiendo que sea ese el enemigo..... ¡fuego!.....

DESDE SULLANA

CORRESPONDENCIA A «VARIEDADES»

Sullana, junio 9 de 1910.

Motivo que nos ha traído en constante agitación estos últimos días, es el acto de la jura de la Bandera, realizado el domingo 5 del mes que rige por las tropas de este cuartel general, en un terreno muy á propósito y que dista de la ciudad más ó menos un kilómetro.

¡Qué día aquel! ¡Qué continuo ir y venir! ¡Qué entusiasmo!

Como á las 7 de la mañana, comenzaron las tropas á dirigirse al campo de maniobras. Primero fué la artillería. Empezó la marcha silenciosamente, con su largo tren de mulos, y demás materiales. Los cañones convenientemente bruñidos y encajonados sobre las acémilas, espejeaban al recibir el movimiento que les imponía el lento y acompasado caminar de sus conductores,

Un cuarto de hora después, el bizarro regimiento número 9, salía de su vivac pernoctando en la población para atravesarla de Norte á Sur y dirigirse al campo de la ceremonia.

Ya el brillante número 11, se dirigía también al mismo lugar; pero tuvo que hacer alto en la transversal de San Martín, mientras pasaba el 9 por la misma. A poco, el silbato del extraordinario del domingo anunciaba su lle-

gada; y 10 minutos después, cerca de 2,000 piuranos de todas las categorías y escalas, discurrían por las calles de Sullana, dando tiempo que sonara el «en marcha» al sitio de la jura.

Como á las 9 ½, estaban reunidas ya todas las fuerzas en la llanura citada; y una inmensa muchedumbre emprendía la peregrinación patriótica á ese sitio.

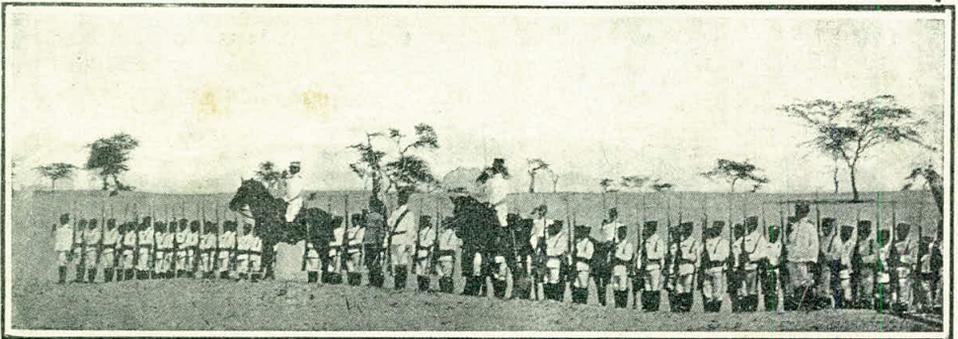
El espectáculo era soberbio y de una elocuencia patriótica que enajenaba.

El sol, rutilante y soberbio, como una ascua de oro en el firmamento, derramaba sobre todo el conjunto sus rayos.

Sobre la parte más alta del terreno, los espectadores jadeantes y sudorosos, y en la parte baja el ejército formado por orden de compañías: era una inmensa masa de gente, cuyas cabezas aparecían erizadas de bayonetas que despedían fulgores al contacto de los rayos solares.

Por otra parte, todo era ruido, movimiento, vida: acá una bocina que ordenaba, allá, una voz de mando, más lejos la banda con sus acordes, en medio de toda esa barahúnda militar el relincho de los caballos que piafaban impacientes, toda esta promiscuidad de ruidos daba aspecto verdaderamente fantástico á la fiesta.

Como á las 10 a. m. el bizarro coro-



Jura de la bandera



Ejercicios del 11º de infantería

nel Alvarez que comandaba la línea, ordenó la práctica del ceremonial, luego, cada jefe de cuerpo se encargó de dictar las disposiciones convenientes.

Suena una corneta, que parece ser la encargada de emitir una orden,

anhelante respirar. Nuestra vida se había radicado en los ojos y en los oídos.

Se escuchó la voz varonil de los jefes, que con el acero en la diestra señalan la bandera:

¡Soldados! ¿Jurais defender esta



Ejercicios de artillería

Foto R. Padrón Kruger

porque inmediatamente se destaca una compañía del centro de cada cuerpo y avanza á paso ligero, emprende marcha á paso regular hasta colocarse á los costados del pabellón nacional acerca del jefe: éste, ordena «¡Presenten armas! y al instante como movido por un resorte, los miles de hombres allí formados llevan el fusil con la calada bayoneta hasta la altura del pecho en actitud respetuosa.

Un minuto mediaría de esta orden hasta la siguiente. Pero un minuto solemne; ni una voz, ni un ruido, nada. Apenas si se distinguía uno mismo el

bandera hasta con el sacrificio de vuestra vida?—¡Sí juramos! Responden cinco mil gargantas!

¡Sí juramos! lanzado como solemne voto en el que está compendiado todo el amor á la patria llevado hasta la sublimidad.

Terminó aquí la ceremonia, y 10 minutos después desfilaban las tropas á la ciudad, en cuya Plaza de Armas estaba el señor Comandante general de las fuerzas coronel Enrique Varela, á quien le hicieron los honores de ritual, dirigiéndose en seguida á sus respectivos cuarteles.

GENTE DE CASA

El nuevo Ministro de Guerra coronel J. Pizarro



Lo mandaron al norte, lo trajeron del norte
y le han hecho ministro y le han dado un sillón
y hoy ensaya el manejo del difícil resorte
de la larga palabra *desmovilización*.....

UNMSM-CEDOC

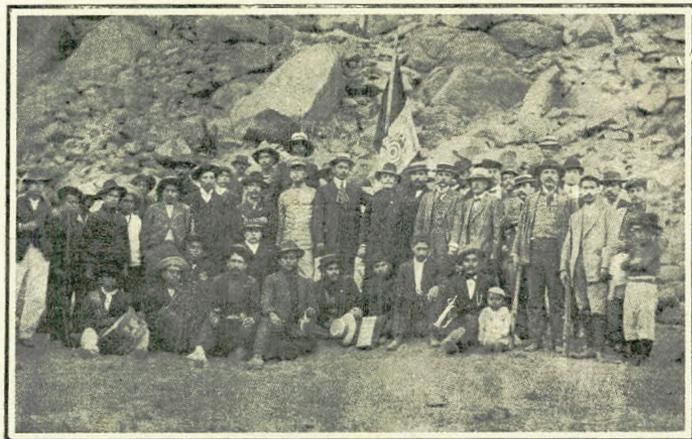
NOTAS VARIAS

—Con motivo de la traslación del ex-prefecto de Puno A. quiles Rubina á desempeñar en Tacna Libre idénticas funciones, un grupo de amigos le ofreció un banquete de despedida al que acudieron muchas personas de la localidad.

De Puno se nos remite la fotografía que damos de los asistentes al banquete.



Asistentes al banquete ofrecido al señor Rubina



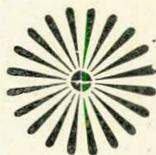
Los miembros del «Leoncio Prado» que tomaron parte en el ejercicio.

—Publicamos un grupo de los miembros del Club Leoncio Prado» que practicaron últimamente un ejercicio de resistencia llegando hasta Chosica.

—Publicamos el retrato de los niños Jorge y Jhon Mitchell y Perla, quienes en los momentos en que se organizaban las grandes fiestas del Centenario Argentino, inspirados en la sensibilidad delicada de sus padres, dirigieron desde Buenos Aires, á la señora Teresa G. Vda. de Faning, una carta fechada el 25 de mayo último, llena de conceptos del más puro patriotismo y remitiendo á la vez soles 400, á fin de que dicha señora los pusiese á dis-



Los niños Michel y Perla





En la Escuela Técnica de Comercio

posición de la Junta de Donativos para el fondo de guerra.

-Damos un grabado en que aparecen los Delegados al Congreso Estudiantil de Buenos Aires, señores Juan B. de Lavalle y José Gálvez, saliendo de recibir de la Dirección de la «Escuela Técnica de Comercio» la delegación para representarla, en el II Congreso Internacional de Estudiantes Americanos.

Esta Institución, fué invitada con fecha 5 del actual, correspondiendo también, con un trabajo especial, que ha sido enviado el 25 del presente, con el doctor Lavalle que la representará.



Notas necrológicas

Ha fallecido últimamente cuando todo parecía ser en su vida promesa de venturas, la hermosa y joven señora limeña Rosa Jiménez de Avilés, cuyo retrato damos.



+ Señora Rosa Jiménez de Avilés

Ha fallecido también tan inesperada como rápidamente el joven Alejandro Péndola, quien en los días de in-



✦ Sr. Santiago Péndola

minencia de un conflicto armado con el Ecuador se presentó en las filas como voluntario.

La muerte del joven Péndola ha causado profunda consternación entre todos los que le conocieron.

Los últimos ejercicios del cuerpo de zapadores



Construcción de zarcos



Construcción de un puente de pilotes de 30 metros

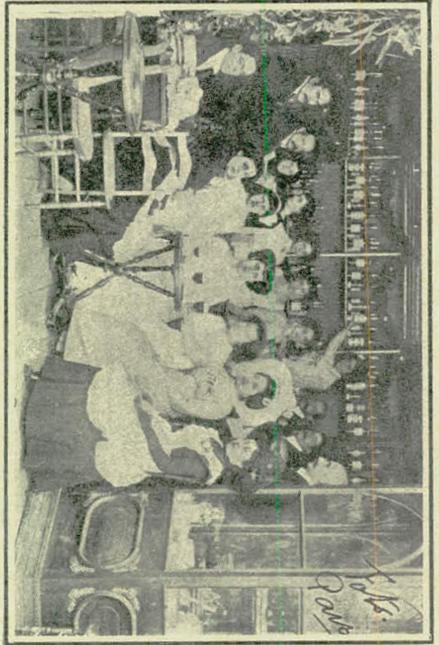


En el puente

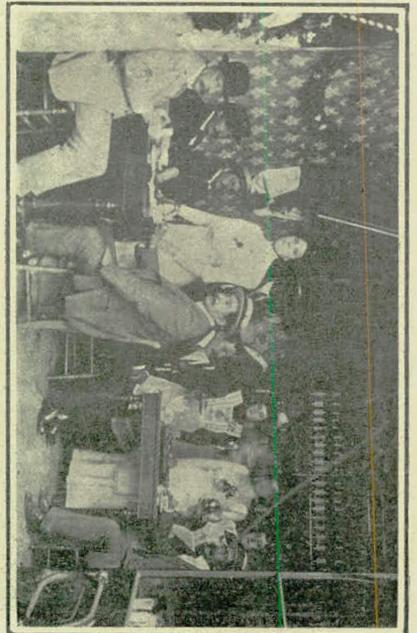


Infiando los sacos para la balsa militar

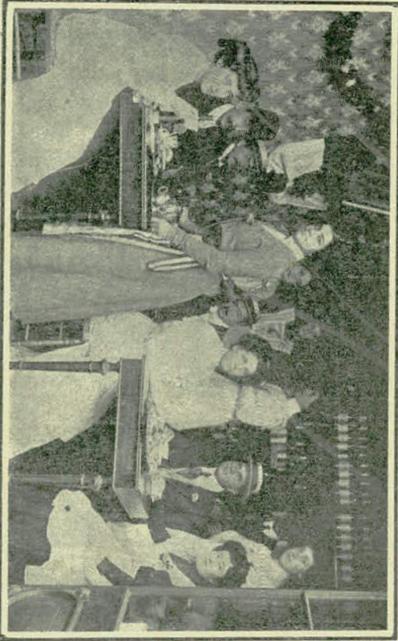
Manifestaciones patrióticas en provincias



Trujillo—En el «Bar patriótico»

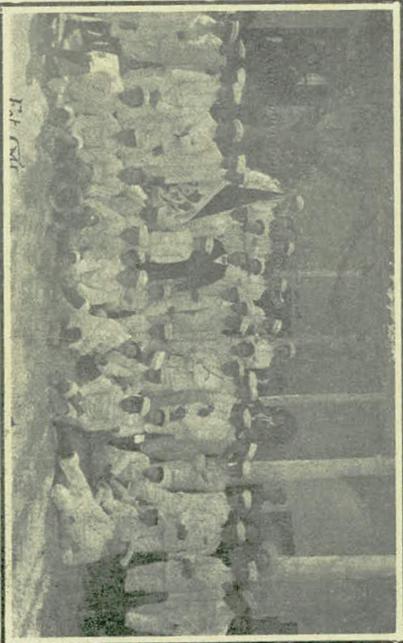


Trujillo—Durante el té del «Bar patriótico»

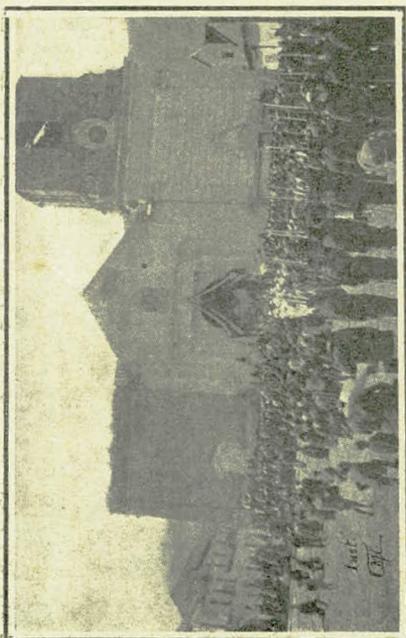


Trujillo—En derredor del té

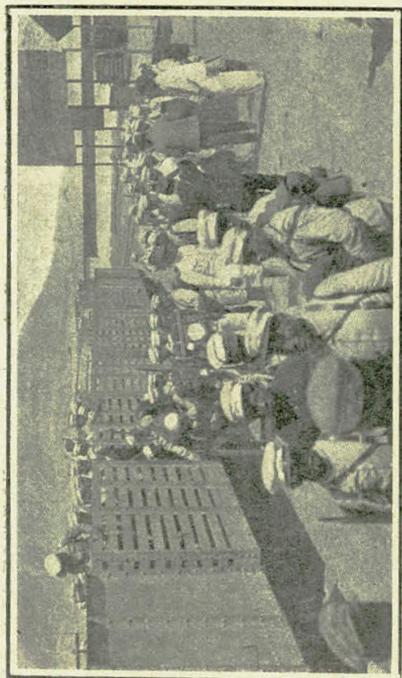
Fs. Paredes



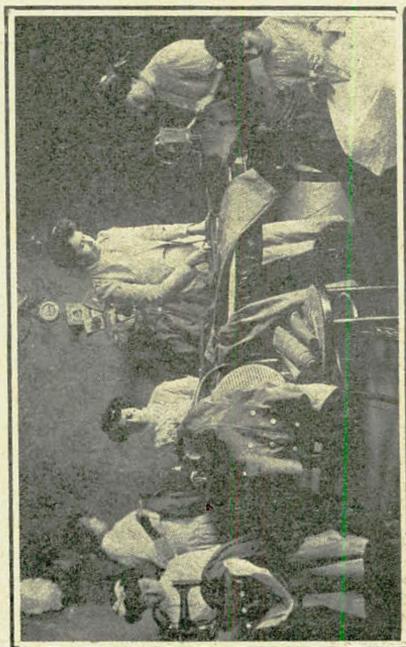
Huarás—El prefecto y los voluntarios



Huarás - Misa de campaña
Fotos C. M. H.



Puerto Eten - Tomando el tren
Fotos Noya,



Puerto Eten - Un taller improvisado



Puerto Eten - El regimiento No. 7 en la Plaza Principal



Puerto Eten—En la estación

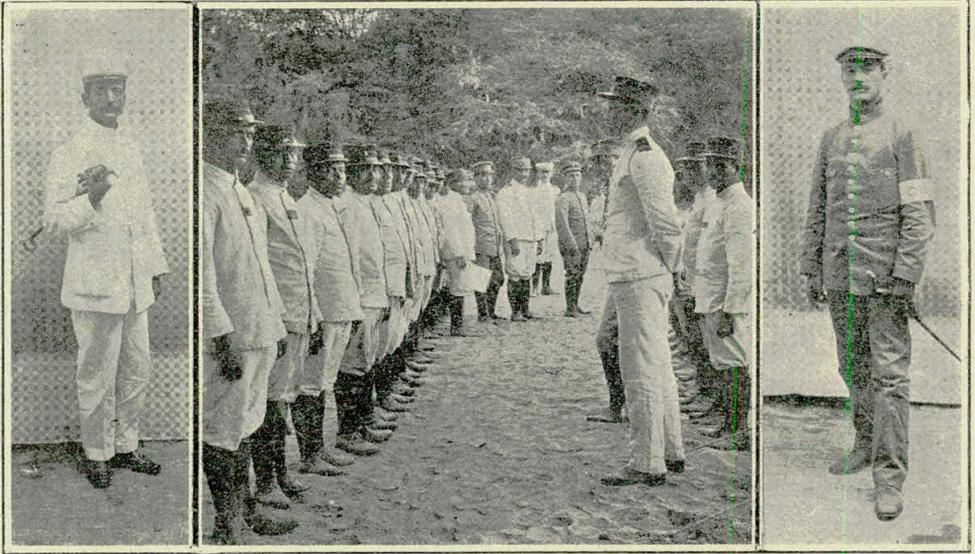


Puerto Eten—La oficialidad del No. 7

Fotos Noya.



Snilana—Corrida de toros en el vivac Foto Padrón Kruger



Sr. Enrique Parce-
man, gobernador
de Sullana

Sullana—Revista de Sanidad en el campa-
mento

Sullana—Sr. Padrón
Kruger, corresponsal
militar en cam-
paña.



Sullana—Un almuerzo de los oficiales en el vivac

LA BASE DE LA FORTUNA

Poco se ha dicho sobre la base de la fortuna.

En un periódico como *VARIEDADES*, tan leído, tan favorecido del público, es un deber al hablar de todo, tocar un tema tan poco conocido. ¡Cuántas madres no piensan en él, al pensar en sus hijos y cuantos jóvenes al pensar en su porvenir, se dicen ¿qué deberé hacer; qué rumbo podré tomar para llegar á hacer fortuna?

Nos cabe la felicidad de no tener egoísmo para descubrir ese secreto en bien de nuestros favorecedores.

La ocasión no es el todo, como creen unos; ni es calva, como la pintan otros.

La base de la fortuna en primer lugar es la *invención*. La ocasión la debe buscar uno, eso también corresponde á la invención; sin esta, la fortuna solo queda para el azar de los afortunados y no para los ingeniosos. Debemos pues imponernos por nuestro ingenio y no esperar en el azar del porvenir. Un libro nuevo, por ejemplo, no tendrá aceptación ó tendrá muy poca, si en él no hay nuevas ideas; si no

tiene una nueva doctrina filosófica ó un nuevo estilo literario. Un negocio no prosperará con seguridad, si es completamente igual á otros muchos instalados anteriormente.

Se necesita para estar encima de todo, la novedad, el mejoramiento, lo desconocido!

Sería suficiente el privilegio de la cosa útil, más sencilla, [con tal de hacerla más útil y más sencilla todavía] para enriquecernos.

En el terreno de los hechos podemos preguntar ¿porqué el inmenso negocio de la casa Vallés é Hijo? ¡Hombre! la cosa más sencilla, ellos mismos lo declaran. Por su originalidad. Importadora de las telas más nuevas y elegantes y con la invención innegable de su baratura, no ganarán mucho dinero, pero por lo menos gozan de gran prestigio.

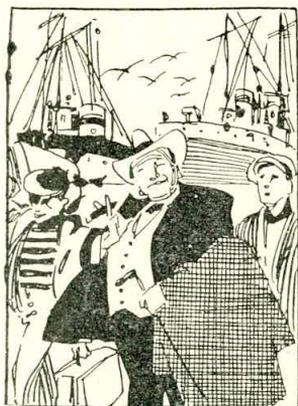
Acaban de recibir un grandioso surtido de casimires que ponen por su calidad, novedad y por sus precios á toda prueba, que están en el camino de hacer negocio con todo Lima.

“Ilustración Peruana”

CON 20 PAGINAS, A GRAN FORMATO Y CON NUMEROSOS FOTOGRAFADOS, SALE INDEFECTIBLEMENTE

todos los miercoles

El día de un inmigrante en Buenos Aires



1º—Me traigo entre tela y tela 1000 pesos para pasar unas bonitas fiestas mayas.



2º—¿El alquiler de ésta pieza, con pensión?...
—*Miré ché*: limpa y sin chinchas, 150; *visversa*, 140, ¿sabe?
—Va por los 150.



3º—¡Guardá, ché, con el verde!
—¡Qué bestia!!...



4º—¡¡!!



5º—100 pesos, á razón de 20 por bofetada, y queda Ud. libre....



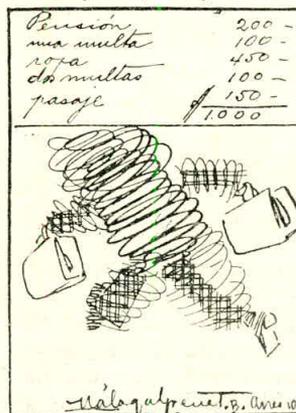
6º—¿!e manera que le debo por la mudita ésta?...
—450 pesos, *cabayero*....



7º—¡50 pesos de multa por haberle dado en *el ojo* á la vieja! —¡No me dá la gana, so... polizontillo!
—¡¡Y 50 por faltamientos á la policia!!



8º—Véndame un pasaje de éste precio, inmediatamente!!
—Para adónde?
—Para... los infiernos!!



—«Hojas del árbol caídas juguete del viento son» ay! mis monedas perdidas son hojitas desprendidas del árbol del corazón!

DE TOROS

Ya me tienen ustedes de regreso, mis queridos lectores, y á tiempo para perfeccionar esta crónica taurina que jamás se me ocurrió pudiera escribir en esta estación de lloviznas y nublados. Claro es que para estar de regreso es condición ineludible el haberse ido; y en efecto, me fuí. He tenido ya el honor de referir la manera como se deshizo mi hogar adventicio por razones de la incompatibilidad internacional que se declaró entre la gentil Rosaura, de nacionalidad cuencana, y un servidor. Un hecho trivial—la limpiadura de mi

lo Pedemonte cuando, al despertar en las mañanas con el canto del malatobo que tenía en el corralito, volvía la cabeza en mi cama y... nada! La soledad, el frío, el silencio. La maldita se había ido y quizá si en ese momento algún mico de allende el Guayas me la estaba enamorando con sonetos y odas; quizá si el instructor de las amazonas del Jipijapa me la estaba instruyendo á toque de diana, en las artes de la guerra! Estos pensamientos me mortificaban lo indecible y me llenaban de rabia patriótica. Estoy seguro de que el ñorbo huero se me encandilaba y despedía chispas como un brasero. Un día en que la obsesión del Protocolo Pedemonte fué más recalciante que nunca resolví sentar plaza de soldado y fuí donde el musíu Clement en el Estado Mayor. Me costó trabajo pero al fin conseguí entrar á su despacho. El general es muy conocido para que intente describirlo. Es un feo muy simpático. Entré y me cuadré.

—Buenos días, musíu

—Buenos días. Que deseaba usted, mi amigo?

—Señor general: yo me siento inflamado por el amor patrio y tengo la intención incontestable de comer monos asados...

— Hombre! yo no soy cocinego...

—Si ya lo sé, general, yo me encargaré de la parte culinaria. Algo he aprendido de Rosaura.

—¿Gosauga?

—Si, general.... yo me entiendo. Decía, general, que aquí donde usted me vé quiero ir inmediatamente á la frontera para batirme, y vengo donde usía para que se sirva darme de alta en el batallón que quiera, y en el arma para que me encuentre usted mejores disposiciones y me despache al norte.

—Ne es posible, amigo usted seg ya viejo....

—Mire, musíu, no insulte.

—Quiégo decig que usted no tiene la edad requeguida por los llamamientos. Cuantos añoj tiene usted?

Aquí me acordé de cuando fuí semi-



El técnico, un revistero, Valentín, y varios aficionados antes de la corrida

chaquet—dió origen á una seria ruptura de hostilidades, á que se nos encendieran los ánimos, y á que yo, con una clarividencia del futuro quisiera anticiparme á los sucesos y adelantara, en el organismo de Rosaura, el *desarme* de huesos, mediante una paliza súper. Rosaura juzgó que eso era prematuro é inconveniente—como diría Mr. Knox—y optó por abandonar nuestra conejera de la calle de Mapiri y largarse á Jipijapa, en donde organizó un batallón de literatos capaces de poner en verso el protocolo Pedemonte Mosquera. ¡Y como me acordaba yo del Protoco-

narista y estudiaba filosofía escolástica y casuística. Si le decía la verdad corría peligro mi pretensión. Recorde el apotegma, postulado ó lo que sea que dice «quien tiene lo más tiene lo menos». Con la mayor frescura respondí pues.

—Tengo 22 años y meses.....

—Que extraño, hombre! Usted representa póg lo menos diez años más.

—Sí, general, los pesares ...

—Bueno y que agma le gusta más?

—El rifle, musiu.

—Pego usted es tuego.

—Tengo esa fatalidad, pero eso no me impide tirar como un diablo. Pongo la bala donde pongo el ojo.

—¿Que ojo?

—El sano, general; no sea usted guasón.

—Guasón?....

—Sí, quiero decir bromista, matapero, chunguero, cuchufletero....

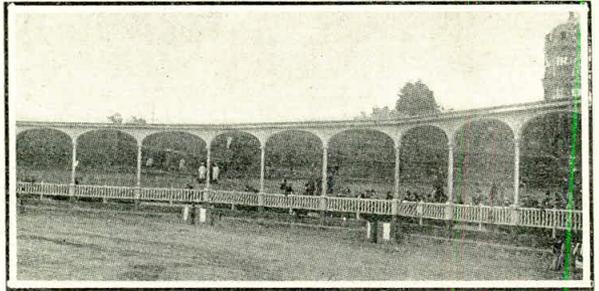
—Eh bagta! Que le inscriban, pego póg no podría usted salig póg ahoga á la frontega.



Faico después de una estocada á su segundo

—Oh señor entónces es lo mismo que nada. Vea usted que le parece esta combinación: yo me voy pagando mi pasaje hasta Tumbes, como voluntario, y allí me recomienda usted al coronel Varela para que me admita como rancho de la guarnición de la frontera.

El general admitió mi combinación y fué tal la alegría que sentí que me levanté lleno de efusión.



Aspecto de la plaza durante la corrida

—General me permite usted que le dé un beso en un cachete.

—Vaya usted á besag á su madre! ¿No sabe que la disciplina militag no pegmite familiagidades? Desde eegte momento es usted ganchego del egejcito del nogte, soldado.... ¿como se llama?

—Corrales, musiu.

—Ah usted es Cogales el de VAGIEDADES?

—Sí mi general,—contesté cuadrán-dome militarmente.

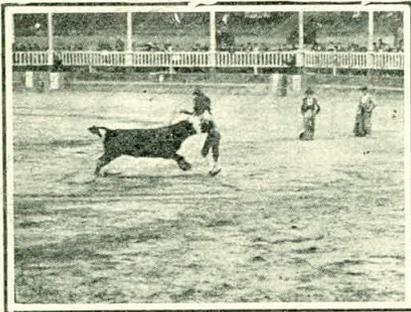
—Mucho gusto tengo de veg que es usted patriota y bravo. Ahoga comprendo pogue habló usted enantes de Gosauga. ¿Ciegto que se fué?

—Sí mi general, y al mismo tiempo que voy á vengar mi bandera, veré si puedo reconquistar á esa joven y traerla cautiva, uncida al carro de nuestras victorias, como en los tiempos heroicos!!!

Saludé militarmente de nuevo; el bondadoso general me dió una palmadita en el hombro y me retiré.

Allí tienen ustedes como conseguí ir al ejército del norte, en donde he permanecido hasta hace poco más de una semana, en que regresé á causa de la orden de desmovilización que se nos impartió. No tengo espacio desgraciadamente para referirles hoy queridos lectores mis aventuras en el norte, en Sullana y en Zarumilla; algunas de ellas son maravillosas y si las relatara no faltaría algún bellaco que diría que miento. Baste decir que por todas las espesuras de los bosques y manglares busqué á esa querida moña de mis entretelas que tan bien sabía limpiar mis prendas de ropa, hacer potajes, coser chalecos y confeccionar odas pistonudas. Entre mi equi-

paje llevé dos novelas nuevas de la Braemé. A cada rato cruzaba yo el Zarumilla y buscaba en las chozas de los ecuatorianos por si acaso mi beligerante padiera estar: mi propósito era retarla á singular combate á machetazos. Una mañana, mientras hacía un avance de exploración por un bosque, comenzaron á lloverme papayas y cocos sobre la cabeza. Disparé al azar mi Mauser sobre la copa de un árbol: cayó una cinocefala gymnopiteca, á la que el tiro había herido en el apéndice caudal. Apercollé al animal



Valentín entrando á matar á su primero

por el pescuezo, é iba á conducirlo prisionero al vivac, cuando me dí pudorosamente cuenta de su sexo. La mona chillaba como una cochina cuando el camalero le mete el cuchillo por la papada. Cierta vergüenza de ofender á una dama á sangre fría me hizo soltar á la mona, pero, con gran asombro mío, el animal, lejos de huir al verse en libertad se quedó gesticulando y chillando: quise espantarlo tirándole una piedra, pero se quedó; le tiré una patada en la espinilla: se rascó pero se quedó; le dije palabras feas é hirientes para la familia, como si nada; le ofrecí un cigarro, se lo comió y siguió haciéndome gestos y signos; quise alejarme, fingiendo que me llamaban, la mona vino detrás de mí. Me imaginé que se trataba, como en los cuentos de hadas de una princesa trocada en animal por hechicerías de una bruja malvada: me llené la boca con agua de la cantimplora y echándole una buchada le dije:—Recobra tu cuerpo natural si eres cristiano embrujado! La mona se tiró al suelo en un ataque de risa que, la verdad, me picó. Entonces la mona

escribió en el suelo con una ramita la palabra *Rosaura*. Casi me privo del asombro. En seguida la mona se metió la mano en no se que bolsos ó repliegues y me entregó de parte de Rosaura la carta siguiente: «Querido Corrales—Zurumilla—Aunque estoy entre los míos no puedo olvidar tus quereres, tuerto bandido, y el anhelo de volver á verte me ha hecho tomar plaza de cantinera en el ejército de Franco. Este general, de quien te remito un retrato para que lo publiques en *VARIEDADES* es un borrachón sinvergüenza y además es muy liso. Si oyeras las cosas con que se me viene resbalando. Antier tuve que pararlo en sus avances, primero con un soneto y luego, tirándole un coco á la jeta. No veo las horas de que nuestro ejército cruce triunfante la frontera para cojerle prisionero.

La portadora de esta es una comadre espiritual mía que me es muy adicta, aunque mona. He sabido, porque Ponce lo cablegrafió á Alfaro, que tu habías partido para la frontera. Entonces me interesé con la señora Laura Landivar de Ugarte, una insigne literata de por aquí, para que se me trasladara á esta región y lo conseguí. La próxima vez que estaremos en relación directa será cuando te tenga, tuerto querido, amarrado á la cola de mi caballo y pueda retornarte con una tanda de rebencazos las cachetadas que me diste en Lima. Hasta pronto pues, tu Rosaura»

Después... vino la desmovilización y aquí me tienen ustedes dispuesto á reseñarles, en breves palabras, la corrida de invierno que tuvo lugar en nuestra vieja plaza de Acho, el domingo



Valentín pasando á su segundo

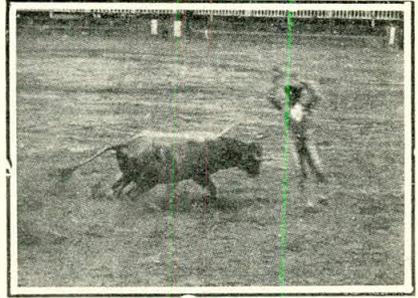
pasado, con las cuadrillas de Faíco y Valentín. El público, como era de esperarse, brilló por la ausencia. A más de las tres y media comenzó el desfile de las pandillas en las que, con excepción de los espadas y de *Fosforito*, no vimos sino serie de arripiezos sin antecedentes taurinos de ninguna clase. El ganado sin ser bueno fué superior á las circunstancias, y en más de una corrida de verano lo hemos visto peor. En cuanto á estampa y garnituras dejaron mucho que desear.

Faíco no hizo nada apreciable salvo un par de banderillas. Con el machete Collins procedió con el arte de un general Montero, porque macheteó de lo lindo á los beligerantes.

Valentín no aventajó á su compañero en la esgrima, pero tampoco se le quedó muy atrás. Hubo toro al que propinó siete estocadas y otros tantos descabellos.

La dirección de la pandilla estuvo detestable y cada maleta disparaba el capote, arrastraba al toro y corría como le venía en gana.

En banderillas no hubo sino un buen par del Fosforito. Un moreno bande-



Fosforito en el par de la tarde

riero, que probablemente era la primera vez que cojía los palos, fué objeto de las chungas del público, pues, después de muchas guaraguas clavó un par en pleno testuz á... la plaza.

Los de á caballo no tuvieron mucho campo para operar. El técnico atinado. El público fastidiado con la corrida de invierno. Y ustedes perdonen que no me ocupe más del asunto, porque creo ya haber dicho más de lo que la corrida merecía.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.

Informacion Americana

Aunque con la mediación y el tiempo volador todo lo que se relaciona con los vecinos del país colindante del norte va perdiendo interés de actualidad, no se ha perdido tan completamente que no valga el pequeño trabajo de recoger ciertos datos que trae la prensa ecuatoriana para ofrecerlos á los lectores limeños.

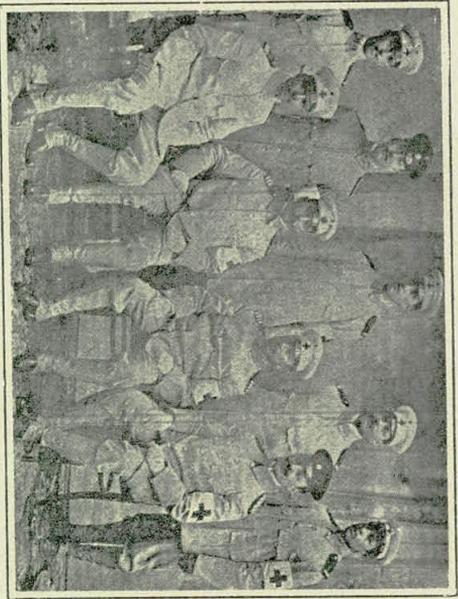
Es por eso que tomamos de «El Telégrafo» de Guayaquil las instantáneas que ofrecemos relativas al movimiento guerrero del país vecino en los días de mayor ebullición guerrera en contra nuestra.

Entre esos grabados recomendamos especialmente el que reproduce la revista de la primera reserva de las parroquias Abdón Calderón y Río Chico en Portoviejo, capital de la provincia de Manabí. Lo que empuñan los valientes del grabado á modo de fusiles, no son como es fácil ver sino formidables lanzas de un poco menos alcance que un Mauser, pero seguramente tan terribles como éste...

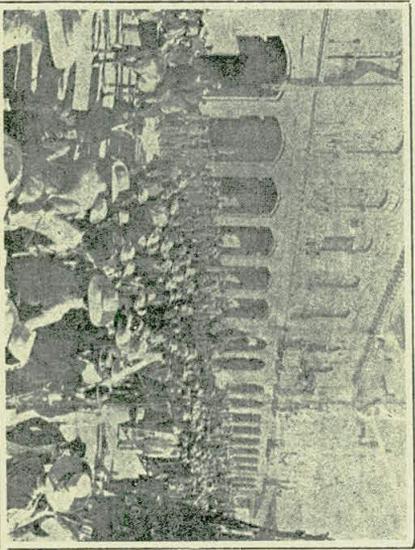
Damos el retrato del presidente de Venezuela general Juan Vicente Gómez.



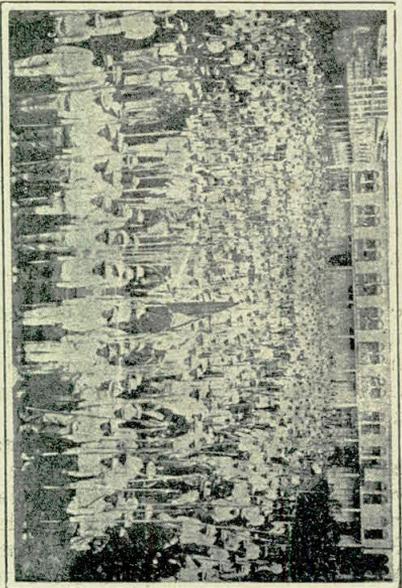
General Juan Vicente Gómez



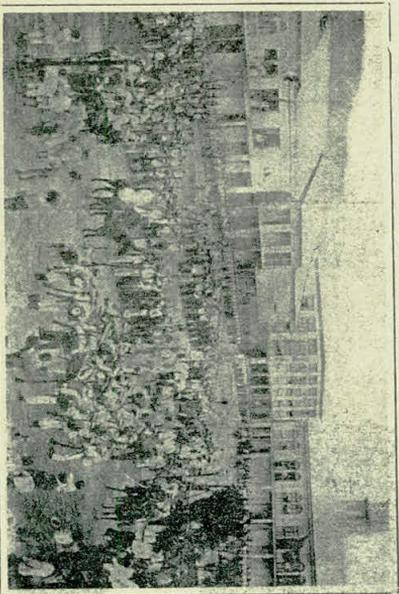
Personal de la segunda sección de la «Cruz Roja» que marchó á la provincia de «El Oro».



La jura de la bandera del Regimiento de Caballería del Chimborazo, verificada en Riobamba, el 24 de mayo.



Revista de los cuerpos de la primera reserva de las parroquias Abdón Calderón y Riochico, el 24 de Mayo último, en Portoviejo capital de la Provincia de Manabí. Todos con lanzas y machetes.



La jura de la bandera del batallón Manabí No. 13, de la primera reserva, en Portoviejo, momentos antes de su partida á la provincia de «El Oro».

Todavía continúa en Buenos Aires los lucidos actos de festejación del la celebración de ciertas fiestas y ceremonias que son como el epílogo de centenario. Los periódicos que nos llegan de la



La infanta Isabel acompañada del Presidente argentino al partir de Buenos Aires.

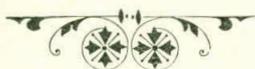


Manifestación patriótica en la Avenida de Mayo



Baile en el Club Francés, el día 29, conmemorando el centenario; en el buffet.- Señores: presidente de la república, doctor J. Figueroa Alcorta; vice presidente del Perú, doctor E. Larrabure y Unánue; general L. Wood, embajador de los Estados Unidos; senador Pierre Baudin, embajador de Francia; doctor E. Thiébaud, ministro de la misma nación; señor Thays, señoras de Iriondo, de Giraldes, de Wood, de Baudin, de Thiébaud, de Bouvard, de Thays, de Bonnemaïson, de Laure, de Chovet, de Lepine, etc.

capital argentina vienen aun repletos de detalles gráficos y ecos de todas esas fiestas y nosotros tomamos de sus nutridas páginas las intantáneas que damos ahora en las de VARIETADES.



Comida que despidiendo á la infanta, ofreció el doctor de la Plaza

Curiosidades y recortes

GUARDA PUNTAS EFICAZ.—Mejor que guarda puntas, debe llamarse librapuntas al sistema que representa nuestro dibujo. Es verdaderamente desesperante que después de haberse pasado unos minutos sacando y afinando la punta del lápiz, ruede éste por la mesa, se caiga al suelo y en un instante quede destruído el trabajo de un rato.

Esto es lo que se evita con el librapuntas, que consiste en un casquillo ó contera metálica lleno de perdigones y ajustado al extremo superior del lapicero.



El peso de los perdigones hace que al caer el lápiz toque primeramente en el suelo la parte de arriba y como la punta recibe así un golpe ligero, no se rompe.

EL PETRÓLEO COMO COMBUSTIBLE.—El petróleo está produciendo una revolución en la marina, desde que ha empezado emplearse como combustible, y por efecto del aumento de su consumo se despliega una febril actividad en la

busca de nuevos yacimientos petrolíferos.

No hay buque de guerra importante que no lleve su provisión especial de petróleo. Los grandes cruceros llevan 700 toneladas. El almirantazgo inglés ha establecido enormes tanques en los diversos puertos que sirven de base para la marina. Los buques mercantes también se aprovechan de las ventajas del petróleo. Cierto es que este combustible cuesta más caro que el carbón, pero ocupa mucho menos espacio, y los buques pueden llevar más cargamento. Además, si un buque de guerra desea obtener, de repente, un gran aumento de velocidad, con el carbón le es imposible, pero con el petróleo nó. Se proyecta en el hogar de las calderas un chorro del nuevocombustible y en el acto se produce una llama gigantesca que aumenta la presión del vapor en pocos minutos. Cuando se usa carbón se produce gran cantidad de cenizas y escorias que ocupan gran espacio y que requieren los servicios de muchos hombres. Con el petróleo no hay desperdicios y su embarque es operación que por lo rápida y sencilla contrasta con lo larga y sucia que resulta la de cargar el carbón. Empleando carbón es preciso reducir la velocidad del buque de vez en cuando para limpiar los ho-

gares, mientras que usando petróleo, el barco conserva constantemente toda la velocidad que pueden desarrollar las máquinas, mientras queda á bordo una gota de combustible.

Una tonelada de petróleo produce tanto vapor como una tonelada y tres cuartos de carbón, y ocupa mucho menos espacio.

El carbón es difícil de manejar y durante un combate sería imposible rellenar las carboneras de un acorazado, mientras que el petróleo se maneja con gran facilidad y es operación sencilla rellenar los tanques en alta mar y durante la lucha, haciéndolo pasar de un buque á otro por medio de tubos. Dentro de poco casi no habrá buques que no empleen el petróleo y este llegará á sustituir al vapor. Hoy existen ya barcos movidos por máquinas de las llamadas de combustión interna, semejantes á las que se emplean en los automóviles y como el petróleo es fácil convertirlo en gas, este gas puede utilizarse en motores que poseen una gran superioridad sobre las máquinas de vapor.

ELÍXIRES DE LARGA VIDA FAMOSOS — Los primeros elixires de larga vida se inventaron en Egipto. Los monjes alejandrinos publicaron tantos libros acerca de este asunto y acerca de la posibilidad de hacer oro artificialmente, que el emperador Diocleciano perdió la paciencia y mandó que se recogiesen y quemasen todos los tomos referentes á estas materias.

Los árabes se ocuparon también del arte de prolongar la vida y en el curso de sus experimentos hicieron varios descubrimientos importantes, algunos de los cuales conservan sus antiguos nombres arábigos, como alcohol, borax y alcalí. La palabra «elixir» es árabe pura y significa «piedra filosofal».

El gran Roger Bacon no creía en la magia de los alquimistas de su tiempo, pero sí tenía fé en la posibilidad de un verdadero «elixir vitæ». Su idea era que este elixir debía estar compuesto de «aurum potabile», es decir, de oro líquido, oro disuelto en ácido nitrohidroclórico. Su creencia la recuerda todavía el hecho de que este ácido se conoce aún con el nombre de «agua regia».

En tiempo del papa Nicolás IV era muy popular la historia de un viejo que cavando en un campo de Sicilia encontró una redomita llena de cierto licor amarillo y que al beberlo, el anciano se convirtió instantáneamente en un robusto joven.

En el siglo XV se extendió mucho la creencia de que en cierta parte del mundo existía una fuente, cuyas aguas conferían la juventud perpétua. En 1513 el famoso Ponce de León emprendió un viaje á Perto Rico en busca de esta fuente y no sólo no la encontró, sino que murió á consecuencia de un flechazo de un indio de la Florida, territorio descubierto por el viajero.

En tiempos mucho más modernos el conde Mattel realizó algunas curaciones maravillosas y causó gran expectación en el mundo médico con los elixires «eléctricos» preparados con la sabia de gran número de árboles diversos, entre los que figuraban el cedro, el laurel, el pino, el álamo, etc., y ciertos arbustos de los Apeninos, cuyos nombres conservó secretos.

Algo después, el profesor Loeb afirmó que la sal común era el verdadero elixir de larga vida, y que no solo conserva el funcionamiento del corazón, sino que puede hacerle latir después de haber dejado de funcionar. Este descubrimiento se asemeja al de Paracelso que hace muchos años dió detalladas instrucciones para la preparación de un elixir de sal.

Hace ocho ó nueve años, el doctor Albert Robin, de París, preparó un «rejuvenecedor», que dió sorprendentes resultados en algunos casos. Su ingrediente principal era el glicerofosfato de cal, y contenía también sodio, potasa y nuez de kola.

En 1903, se divulgaron los procedimientos acerca de las propiedades de la adrenalina. La adrenalina es una droga carísima que se prepara con ciertas glándulas de los riñones de los animales y tiene la propiedad de producir presión sanguínea. Con ayuda de la adrenalina se ha logrado devolver la vida á animales ahogados ó asfixiados en apariencia, y contra lo ocurrido con la mayoría de los elixires, este preparado ha conquistado su lugar en la farmacopea.

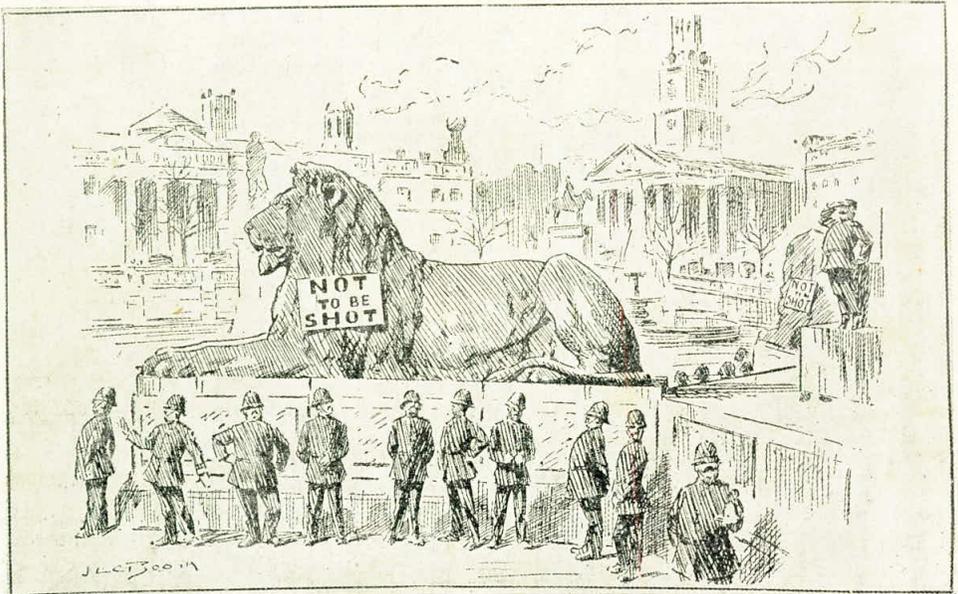
La caricatura en el extranjero



La nueva pasión de Oberjammergan.

(*Le Postillon*)

LAS CONDOLENCIAS DEL KAISER. — No nos faltaba más que esto! Serán capaces de construir otro *Dreadnought* en memoria de Eduardo VII. (*Fasquino*)



Una precaución que habrá que tomar en Londres con la visita del ex-presidente Roosevelt [El cartel dice *Prohibido cazar*]

(*Punch*)